
Matutina para Adultos | Lunes 25 de Marzo de 2024 | Dios es bueno

Descripción



Dios es bueno

¿Dios mÃ¡o, tÃº eres bueno y siempre actÃºas con justicia? (Salmo 25:8, TLA).

La palabra "bueno" se ha ido desvirtuando con el tiempo. AsÃ, hoy en dÃa llamamos "bueno/a" a cosas que son clara y abiertamente malas. Por ejemplo, ves que alguien dice "¡QuÃ© comida tan buena!", aunque a todas luces es daÃ±ina; o los papÃs decimos que nuestros hijos son "buenos", aunque observamos cada dÃa su egoÃsmo y su orgullo. Y asÃ, podrÃamos elaborar una larga lista de cosas que nos parecen "buenas" pero que, en realidad, son malas.

No quiero que, tras leer este primer pÃrrafo de la reflexiÃ³n de hoy, te desanimes, sino todo lo contrario. Vengo a decirte que lo bueno, lo bueno de verdad, sÃ existe, y es una Persona. Y lo mejor de todo es que no lo digo yo, lo dice la Biblia. El Ãnico realmente bueno es Dios. Toda bondad viene de Ãl, se origina en Ãl (lee GÃl. 5:22). Por falta de conocimiento de Dios y de comuniÃ³n con Ãl es que llamamos a menudo "bueno" a lo malo.

Ahora bien, que Dios sea bueno no significa que todo lo que haga nos guste. Como adultos, no podemos cometer el error que cometen los niÃ±os, para quienes papÃ solo es bueno si les da lo que le piden y les concede lo que desean. En el caso de nuestro Padre celestial, su bondad no se muestra en si complace o no nuestras peticiones. Dios es bueno porque, aunque nos sucedan cosas que no nos gusten o no nos conceda lo que le pedimos, todo lo que Ãl hace estÃ motivado por el amor y es siempre para nuestro bien (lee Rom. 8:28).

Dios es bueno y nos trata con bondad incluso en los momentos en que nos parece que nos trata con dureza. Nos cuesta creerlo, pero la bondad de Dios va asociada a su rectitud. De hecho, una persona que no sea recta y justa no puede ser buena. La bondad de Dios nos garantiza su imparcialidad, nos asegura que todos tenemos el mismo acceso a Ãl y que recibiremos la misma misericordia, el mismo perdÃ³n, el mismo amor. Porque Dios es bueno podemos hablar de una oportunidad de salvaciÃ³n para nosotros, porque fue esa bondad la que impulsÃ³ su plan de rescate en nuestro favor.

Uno de los aspectos cruciales de la bondad de Dios es que esa bondad es lo que nos guÃa al arrepentimiento: "¿Tienes en poco las riquezas de su bondad, tolerancia y paciencia, ignorando que la bondad de Dios te guÃa al arrepentimiento?" (Rom. 2:4, LBLA).